

Desarrollo Arquitectónico del Grupo Norte de Palenque

ALEJANDRO TOVALÍN AHUMADA

GABRIELA CEJA MANRIQUE

CENTRO REGIONAL CHIAPAS, INAH

A finales del año 1992 y principios de 1993, como parte de los objetivos del Proyecto Arqueológico Palenque, se efectuaron trabajos de investigación arqueológica en el Grupo Norte, los cuales perseguían resolver los problemas estructurales para lograr la estabilidad de los monumentos intervenidos, así como obtener información acerca de la historia del conjunto arquitectónico.

El Grupo Norte se localiza en el límite septentrional de la planicie donde se encuentra el área monumental Palenque, está conformado por una larga plataforma que sostiene cinco templos. Los pórticos de todos los edificios miran hacia el sur, por el norte se inicia una abrupta cuesta con grandes afloramientos de roca calcárea, que se suaviza al llegar al nivel donde fueron construidos los Grupos I y II. Los edificios han sido numerados de este a oeste del I al V. Los templos I y III están compuestos por un solo cuarto de pequeña dimensión, el II y IV son edificios de dos crujías paralelas con pórtico de tres entradas, el templo V es el más largo de todos y presenta cinco entradas en su pórtico.

Las primeras excavaciones efectuadas en el Grupo Norte fueron hechas por Alberto Ruz y Jorge Angulo en 1955 y 1956 (Ruz 1958a:192-199, 1958b:246-247), aunque ya se contaban con buenas descripciones del conjunto hechas con anterioridad por Blom (1982:98-100) y Berlin (García Moll 1985:279-283). Ruz concluyó que el templo más antiguo podía ser el II o V; los templos I y III eran más tardíos que el II y el IV a su vez era más tardío que el V. Con base en nuestros datos, la propuesta de

Ruz sigue siendo válida, aunque ahora podemos situar con mayor claridad la secuencia constructiva, así como enriquecerla, ya que también fueron detectadas dos subestructuras.

Desarrollo Arquitectónico del Grupo Norte

De acuerdo con las excavaciones efectuadas hasta el momento, podemos hablar de siete momentos constructivos principales.

1) La construcción más antigua del Grupo Norte corresponde a la subestructura detectada en el extremo este del basamento del templo V (subestructura del templo V). Se trata de un basamento piramidal de 1.95m de altura, compuesto por tres cuerpos verticales con una pequeña banqueta perimetral en su base. En la parte superior del basamento se localiza un zócalo de 30cm de altura, el cual sirvió de base a un edificio. El costado sur (eje este-oeste) del basamento mide aproximadamente 16m de longitud y aunque desconocemos la extensión total de su eje norte-sur, sabemos que debió ser superior a los siete metros. Una escalera de seis escalones y sin alfardas, de 5.50m de longitud, localizada al centro del costado sur permitía el acceso al edificio ubicado en la cima del basamento.

Los restos de dos pilares fueron encontrados en el extremo oeste de la fachada sur del edificio, éstos son de planta rectangular y miden 1.00 x 0.80m, están hechos de piedra caliza de baja dureza y color amarillento. Un piso de estuco de color rojizo se extiende hacia el norte de los pilares por lo menos 3.40m, este espacio representa un claro de gran tamaño para suponer que el edificio haya poseído un

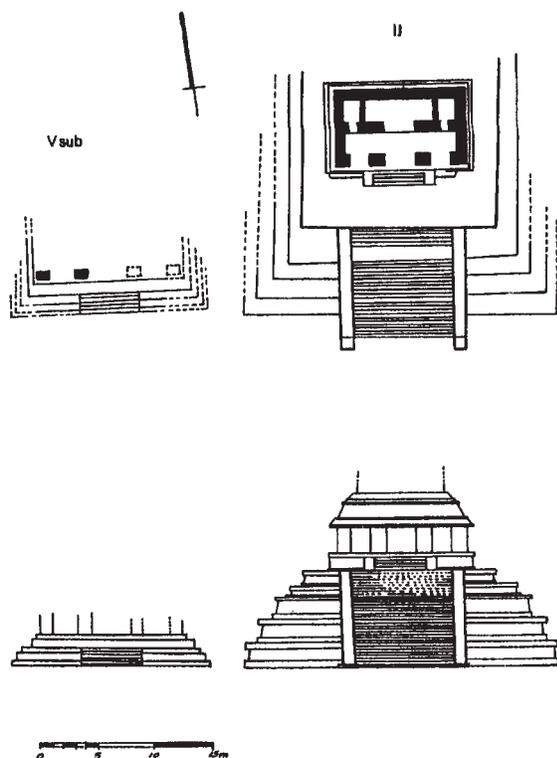


Fig. 1 Templo II y la subestructura del Templo V.

techo con bóveda maya de piedra. Esta idea queda reforzada también por las características constructivas de los pilares, ya que por su pequeño tamaño como por el tipo de piedra de baja resistencia que los constituyen no les permitiría sostener una techumbre de gran peso.

Por lo tanto y de acuerdo con nuestros datos, el edificio al que nos referimos debió constar de una sola crujía, posiblemente con techumbre plana hecha a base de vigas y murrillos. Tres vanos de acceso presentaba en su fachada principal o sur, carecemos de datos acerca del costado norte. La fachada sur del edificio tiene una longitud de 13.20m y de no menos de 4.40m en su eje sur-norte (fig. 1, lado izquierdo).

El escaso material cerámico recuperado en los pozos de sondeo estratigráfico realizados al interior de la subestructura no nos permiten proponer una temporalidad relativa para el edificio; sin embargo, fueron recuperadas varias muestras de carbón en diferentes estratos del relleno de la sube-

estructura, con lo cual esperamos contar a corto plazo con una fecha absoluta.

Por otra parte, el tipo de técnica constructiva empleada para la construcción de los cuerpos del basamento es diferente al observado en otros edificios, ya que los cuerpos superiores desplantan muy por abajo del nivel superior del cuerpo inferior y en ocasiones llegan a presentar el mismo desplante, quedando en realidad el cuerpo inferior adosado al superior. Lo anterior representa un problema de tipo estructural, ya que no permite una buena unión entre cuerpo y cuerpo, favoreciendo sus deslizamientos.

2) En un segundo momento constructivo se observa una verdadera revolución en los conceptos arquitectónicos, ya que a diferencia de la subestructura anteriormente descrita, se construye un edificio de gran volumen. Este edificio corresponde al templo II, el cual ya presenta la característica planta arquitectónica palencana de dos crujías paralelas con amplios claros, altas bóvedas y pórtico con tres accesos. La base del templo se localiza a 8.70m del nivel de la plaza, sobre un basamento de 28m de longitud en su frente sur. Cinco cuerpos con moldura inferior, paramento intermedio en talud y moldura superior componen este basamento. Una amplia escalera de dos tramos con alfardas ocupa la cara sur de la estructura.

La altura de los tres primeros cuerpos fluctúa entre 1.90 y 2.15m, mientras que los dos últimos solo miden 1.20 y 1.35m respectivamente; asimismo, el cuarto descanso es sumamente amplio, mide 3.10m, lo cual es casi el doble del ancho de los descansos inferiores. El hecho de presentar tres cuerpos inferiores de mayor tamaño que los dos superiores, así como el amplio descanso referido, le proporciona al basamento un diseño arquitectónico verticalmente asimétrico, no comparable con otros edificios del área monumental de Palenque (fig. 1, lado derecho). Todos los cuerpos y entre-

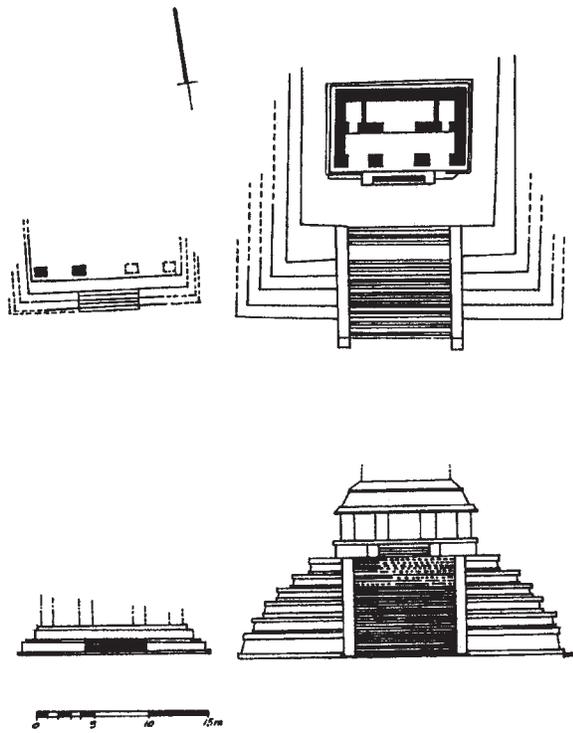


Fig. 2 Templo II y la subestructura del Templo V.

pisos estuvieron estucados, quedando también evidencias de haber estado pintados con un pigmento de color rojo.

3) Posteriormente, los dos primeros cuerpos fueron cubiertos con otros tres nuevos cuerpos de igual diseño, con lo cual se amplió ligeramente la parte baja del basamento del templo II alcanzándose una longitud de 29m en su cara sur. El primero de estos nuevos cuerpos mantiene la misma altura que el de la ahora subestructura, mientras que el segundo y tercero solo miden 1.50m en promedio, asemejándose con esto al tamaño del cuarto y quinto cuerpos del basamento original, que al ser reutilizados se conforman en este nuevo momento constructivo como quinto y sexto cuerpos. Por otra parte, ya que la moldura inferior del tercer cuerpo del basamento original quedó oculta detrás de la parte superior del tercer nuevo cuerpo, tuvo que ser modificada para generar una moldura inferior de mayor tamaño, permitiendo de esta forma sobresalir del

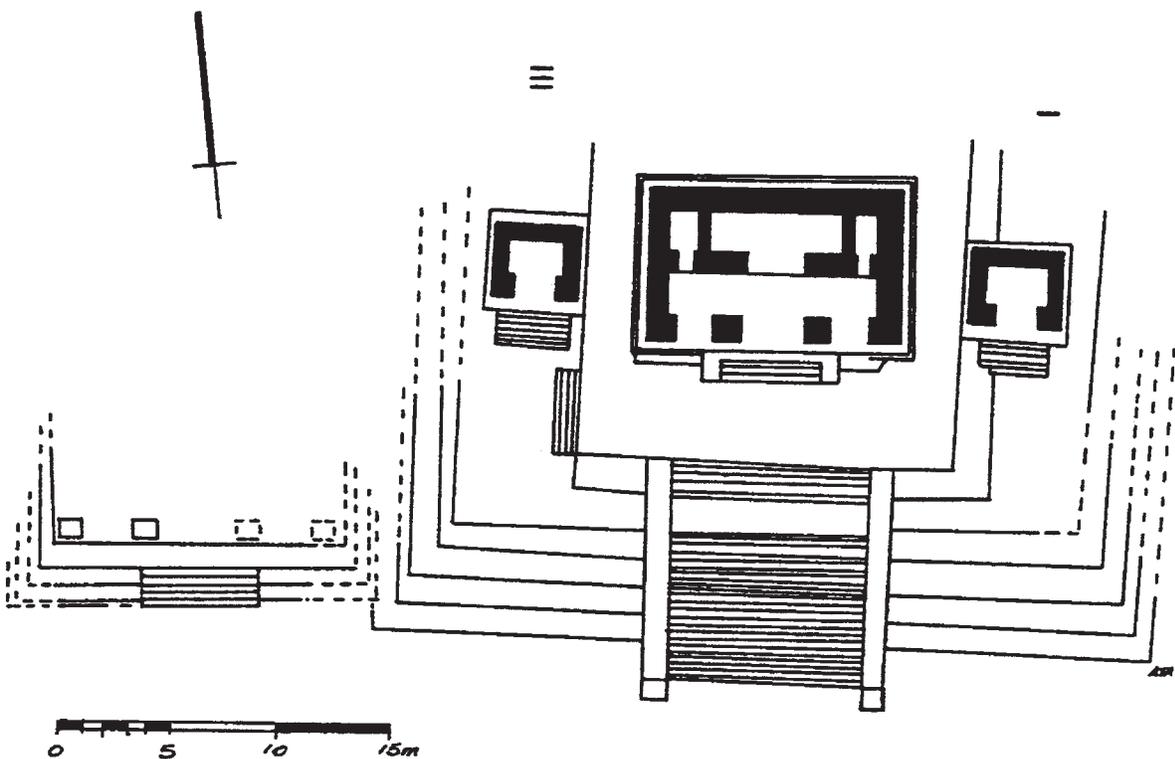


Fig. 3. Templos I, II, III y la subestructura del Templo V.

nuevo nivel del cuarto entrepiso (fig. 2).

A esta época corresponden los elementos arquitectónicos de planta cuadrada adosados a la base de cada alfarda. Al igual que los cuerpos de la subestructura, también los nuevos cuerpos estuvieron estucados, aunque no se detectaron en ellos rastros de pigmento alguno.

4) Para erigir los templos I y III fue necesario ampliar el basamento del templo II en sus costados este y oeste, hasta alcanzar una longitud de 35.80m en su costado sur, esto se logró mediante la construcción de prolongaciones de cada uno de los cuerpos del basamento en tales direcciones. Durante esta época el templo II junto con su basamento ampliado seguía siendo una estructura aislada, aunque colindante por el oeste con la estructura más antigua del conjunto (subestructura del templo V).

Seguramente con base en alguna necesidad arquitectónica el nivel de las terrazas donde se levantaron los templos I y III es ligeramente (30cm) más baja que la parte superior del quinto cuerpo del basamento del templo II, por lo que para alcanzar el nuevo nivel fue requerido retirar tres hileras de piedra de la moldura superior a todo lo largo de su fachada sur y oeste, con excepción en

esta última del área ocupada por una angosta escalera que comunica el templo II con el III y en la cual tal moldura fue empleada como primer escalón. Asimismo, en el amplio entrepiso localizado entre el quinto y sexto cuerpo del basamento del templo II y a ambos lados de la escalera, fueron construidas unas banquetas de poca altura (30 cm). La del lado poniente cubre la misma longitud del sexto cuerpo, mientras que la del lado oriente se prolonga por todo el costado este del basamento, extensión en la cual no fue necesario construirla, ya que simplemente se dejó al descubierto la parte superior del quinto cuerpo del basamento del templo II (fig. 3).

El material con el que fueron construidos las prolongaciones de los cuerpos del basamento del templo II es de piedra caliza de baja dureza, color amarillento a rojizo y bien careada, que es el mismo material que presentan las pilastras de la subestructura del templo V. Otra diferencia fue observada en el tipo de material de relleno empleado en las extensiones del basamento, siendo mayoritariamente de la llamada "piedra de agua," la cual se forma por la depositación y cristalización de sales de carbonato y las cuales pudieron ser

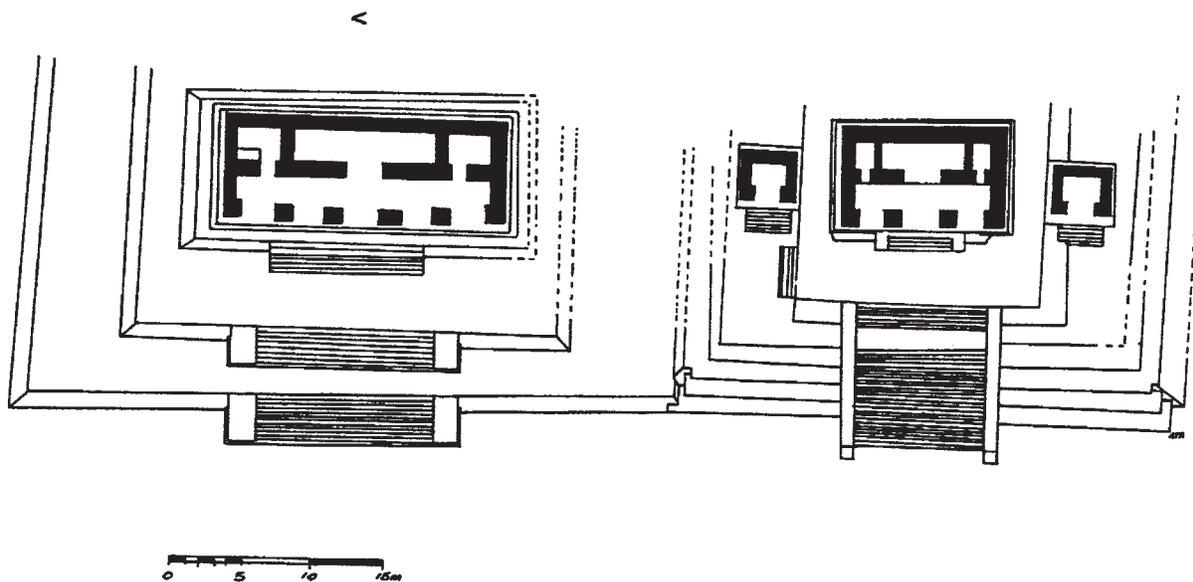


Fig. 4. Templos I, II, III y V.

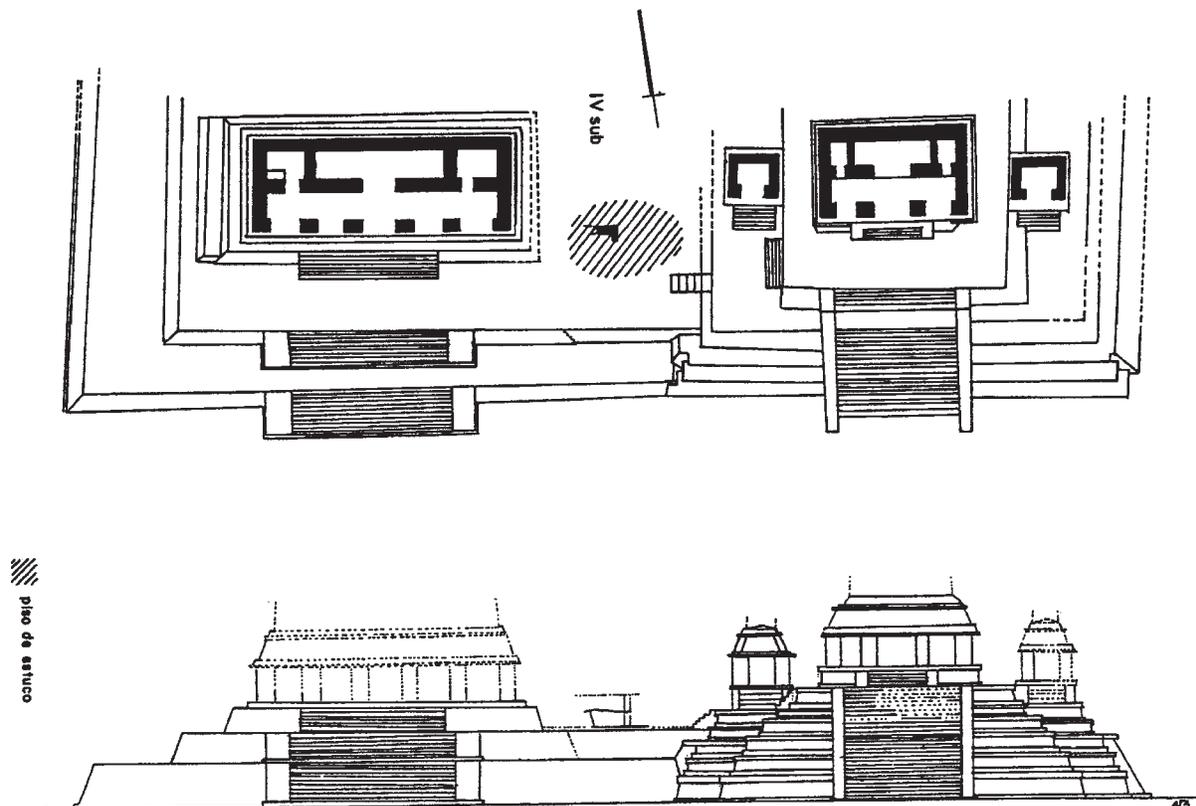


Fig. 5 El Grupo Norte con Templos I, II, III, V, y la subestructura del Templo IV.

obtenidas de los arroyos del lugar; por el otro lado, el relleno tras los cuerpos del basamento del templo II es principalmente piedra caliza dura de forma y tamaño diverso.

Los cuerpos que constituyen las ampliaciones al este y oeste del basamento del templo II estuvieron totalmente estucados y en algunos puntos hay rastros de color rojo.

5) El siguiente edificio construido corresponde al templo V y su largo basamento de 47m de longitud y 5.25m de altura. Los dos cuerpos que lo componen presentan adosados al muro una sección de escalera de 13m de largo y alfardas de 1.90m de ancho hechas con piedras de forma biselada, la escalera inferior presenta 13 peldaños y la superior de 9, como último escalón de cada escalera fue utilizada la parte superior del muro en talud de cada cuerpo.

El templo se levanta sobre un basamento con zócalo de 2.50m de altura, y presenta ligeramente desfasada hacia el oeste

una amplia escalera de 11m de largo. No posee alfardas, aunque Ruz (1958b:247) comenta que posiblemente desaparecieron debido a que por lo general están hechas de piedra pequeña; sin embargo, en este caso pensamos que no las tuvo, debido a que se localizaron los extremos de la escalera en forma de muros verticales, a diferencia de las escaleras de los dos cuerpos del basamento que no los presentan, pues no tienen adosadas sino integradas las alfardas a la misma construcción de la escalera.

El templo V junto con el de las Inscripciones, son los únicos edificios de dos crujías del área monumental de Palenque que poseen 5 entradas en su pórtico. Ambos guardan gran semejanza en su planta arquitectónica y en sus dimensiones. El templo V mide 21m de longitud y 7.40 de ancho, mientras que el de las Inscripciones tiene 23.30m de largo por 7.70m de ancho. El largo de los pilares es menor en el templo V, aunque los claros de los vanos son similares

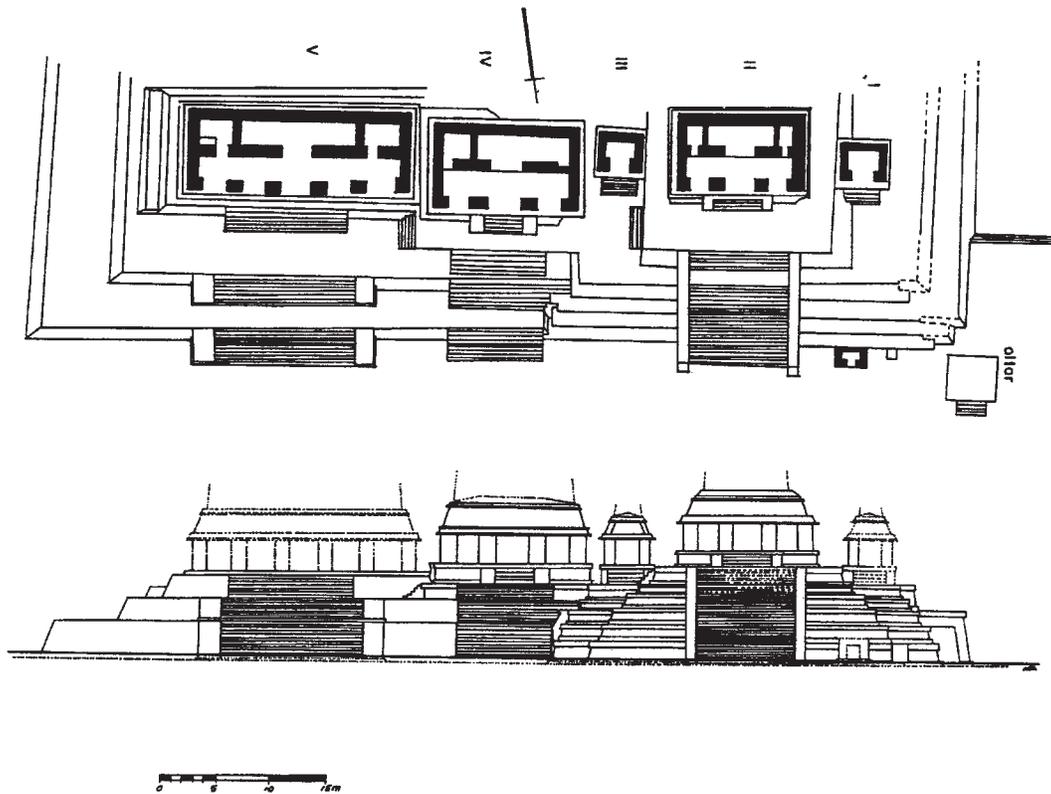


Fig. 6.

(2.10 a 2.50m) en ambos templos (Ruz 1973:76,161).

Por otra parte, en ninguno de los cuerpos del basamento, ni en basamento con zócalo del templo, fueron localizados restos de aplanado de estuco. Seguramente no lo tuvieron, pues como acabado debió utilizarse el fino acabado de la piedra caliza de baja dureza y color amarillento que, con excepción del templo, recubre la totalidad de la estructura. Lo bien careado de esta piedra, que en muchas ocasiones tienen forma biseladas para facilitar obtener la pendiente del muro y lo reducido de las juntas entre ellas permitieron sellar adecuadamente el edificio.

Solamente en la cara frontal de las alfardas es donde se encontraron restos de estuco, el cual no corresponde únicamente a un aplanado sino también a algún tipo de decoración de estuco modelado, como los existentes en la alfarda sur del templo XIV y las alfardas de la primera época del basamento norte del Palacio, desafortunadamente en este caso, es imposible determinar el tipo

de diseño que ostentaron, debido al avanzado estado de destrucción que presentan.

Las excavaciones realizadas, tanto al interior del templo como en los costados sur y oeste de los cuerpos del basamento, además de no detectar ninguna subestructura, reveló que la técnica constructiva empleada consistió como primer paso en elaborar cajas de relleno de diferente tamaño y altura, hechos de piedra caliza de mediano y gran tamaño con algunas caras burdamente logradas, posiblemente así obtenidas directamente de la cantera, para poder acomodarlas y formar muros estables en las cajas de relleno. Posteriormente éstas se cubrieron con gran cantidad de roca caliza de tamaño y forma diversa, abundando la de gran tamaño (40-60cm de longitud). Se construyeron a continuación, con el mismo tipo de piedra de la empleada en las cajas de relleno, muros de contención a todo lo largo del perímetro de lo que aproximadamente sería el tamaño definitivo de los cuerpos del basamento. Finalmente, como acabado de los cuerpos

del basamento, se revistieron los muros de contención con piedra caliza de baja dureza y bien careada.

En cuanto al basamento común de los templos I, II y III, la única modificación que sufrió durante esta época fue la construcción de un alto muro en talud que, con excepción de una porción en las esquinas, cubrió la totalidad de los tres cuerpos inferiores en los costados este y oeste. Estos taludes, fueron elaborados con la misma piedra caliza de baja dureza con que están hechos los cuerpos que cubrió. Por el costado oeste el talud está apoyado sobre el primer cuerpo del basamento del templo V (fig. 4).

6) En el siguiente momento es rellenado parte del espacio existente entre el basamento del templo III y el costado este del cuerpo superior del templo V, para lo cual se construyó un muro de contención en talud siguiendo la orientación de la cara sur de tal cuerpo para chocar con el cuarto cuerpo del basamento que sostiene al templo III. Por el costado norte no contamos con información para ubicar el límite de la nueva terraza, pero posiblemente coincida con la cara norte del mismo segundo cuerpo. Este muro de contención en talud, a diferencia del buen acabado de los muros que lo rodean, fue elaborado con rajuelas y lajas de mediano tamaño y forma irregular.

El nuevo espacio fue ocupado por una construcción pequeña, de la cual se localizó su piso de estuco y la esquina de un recinto de distribución y tamaño no determinable. La forma en planta de los muros descubiertos asemejan la forma de un "L", con orientación de su base hacia el norte, cara en la cual se localizaron dos cortineros en el muro, mientras que en el extremo sur del muro en "L" se detectó un acceso. Una angosta escalera estucada de cinco peldaños, construida cerca del extremo sureste de la nueva terraza, permitía la comunicación con el templo III (fig. 5).

7) Durante el transcurso de la última época constructiva se erigió el templo I, para

lo cual fue necesario destruir en parte el edificio arriba mencionado y rellenar el espacio que ocupaba éste y la angosta escalera estucada, hasta alcanzar el mismo nivel de arranque del templo V y del alto zócalo del templo III. Este relleno fue hecho con bloques de piedra caliza de tamaño mediano y grande, lo que permitió acomodar la piedra dejando pocos espacios entre ellas, además de agregárseles una mezcla hecha con barro y sascab con lo que al final se obtuvo un relleno sumamente compacto y de gran estabilidad capaz de soportar grandes pesos encima, como el del templo IV. Se construyó un muro de contención como límite sur de la nueva terraza, que para el templo IV funcionó como tercer cuerpo de la sección de basamento del templo V que le corresponde. Este muro de contención mide 1.70m de altura, fue levantado con piedra caliza de tamaño medio (30cm de largo) burdamente careada y pegada con una mezcla de arcilla y sascab, es el único vertical de todos los muros de los cuerpos del basamento del Grupo Norte. Carece de moldura inferior, aunque presenta restos de lo que debió ser una moldura superior (fig. 6).

Cada uno de los tres muros construidos en diferente época que fueron adaptados como cuerpos del basamento del templo IV, tienen adosados un tramo de escalera de manufactura muy burda, ninguna de ellas posee alfardas. El nivel de arranque a nivel de plaza del primer tramo de la escalera, se localiza 40cm por arriba del desplante de los cuerpos inferiores de los basamentos del templo II y V. Esto es debido a que la plaza en esta época fue elevada de nivel.

Previamente al nuevo nivel de plaza, fueron construidos dos nuevos cuerpos en talud que cubrieron por el costado este, a su vez, todos los cuerpos de las prolongaciones del basamento del templo II. El cuerpo inferior abarcó la altura y largo total del talud de piedra caliza de baja dureza de la época anterior y el cuerpo superior cubrió los dos cuerpos restantes. La esquina sureste se

construyó en forma remetida, recordando el mismo estilo de la segunda época de templo de las Inscripciones. El talud inferior desplanta al mismo nivel que el talud de la época anterior. Ambos taludes fueron revestidos con piedra caliza de forma irregular y tamaño diverso, el pésimo acabado que presenta es parecido al de los cuerpos del basamento del templo del Conde y el relleno poco estable que contiene es similar al observado en el basamento del templo V.

Dos mascarones con diferentes atributos y elaborados en estuco, uno de ellos con influencia teotihuacana en algunos de sus elementos, fueron localizados sobre el cuerpo inferior del basamento del templo II, al este de la escalinata. La escasa conservación de estuco sobre el resto de los cuerpos de la fachada sur y la ausencia de decoración de estuco modelado sobre los bien conservados aplanados de estuco de las fachadas este y oeste, nos hacen suponer que al menos la cara sur del cuerpo inferior, tanto del basamento del templo II como de sus prolongaciones al este y oeste, estuvieron decorados con grandes mascarones de estuco. Estos mascarones arrancan desde el piso de estuco del nuevo nivel de plaza, por lo que son relativamente tardíos.

En el costado este del basamento del Grupo Norte pueden observarse los dos diferentes niveles de la plaza. La base de la mitad norte de este costado mantuvo el nivel original, mientras que la mitad sur ya presenta el nuevo nivel. Una larga escalera de 4 peldaños con dirección oeste-este permite la comunicación con las dos secciones de plaza.

La elevación del nivel de la plaza cubrió al menos el primer escalón de la escalera del templo II, aunque no necesariamente el del templo V, debido a que el peralte del primer escalón mide 50 cm.

Cubriendo la esquina sureste del cuerpo inferior del basamento del templo II, justo en la unión arquitectónica con el cuerpo que conforma su extensión al este, se

localizó adosado un pequeño muro con talud pronunciado hecho con piedra caliza de baja dureza. Los restos de estuco que conservamos indican que fue construido para soportar una decoración hecho con ese material.

Próximo a la esquina sureste de todo el conjunto se construyó un pequeño altar de un solo paramento vertical y con una angosta escalera por su costado sur. Presenta dos épocas constructivas, en la primera sus muros presentan una delgada moldura superior. El estado de destrucción de la segunda época no permite afirmar si también tuvo moldura. Ambas épocas corresponden al nuevo nivel de la plaza. El angosto corredor entre en Grupo Norte y el altar se encontró anclajado.

Finalmente el nuevo nivel arriba referido, también corresponde a la construcción del pequeño recinto adosado al cuerpo inferior del basamento del templo II, en la mitad este de su costado sur. Un angosto canal atraviesa de lado a lado el recinto en la base del muro norte. El recinto mide 2.60m de largo por 1.90m de ancho y presenta un acceso en su cara sur; no hay huellas de haber tenido techo de abovedado. El recinto fue construido sobre el piso de estuco del nuevo nivel de la plaza y cubrió uno de los mascarones de estuco que decoraban el cuerpo inferior del basamento del templo II.

Conclusiones

Para reforzar el análisis arquitectónico antes descrito, ahondaremos en algunos puntos en particular. Por ejemplo, la forma de las bóvedas de los templos I, II y III son similares, presentan una pequeña moldura en su base, mientras que el perfil de la bóveda del templo V está dividida en tres secciones horizontales, lo cual es una forma poco usual en Palenque. En el templo IV, la bóveda inicia sobre el límite externo de las cornisas. Lo anterior nos muestra tres estilos diferentes, que de acuerdo con las excavaciones, también están asociados a diferentes momentos constructivos. En el caso de los

templos I y III la semejanza con el II puede deberse posiblemente, a que no transcurrió demasiado tiempo entre la construcción del II y del I y III, además de que en una época temprana constituyeron una sola unidad arquitectónica.

Otro dato que se puede retomar es la presencia de paramentos verticales con moldura superior, cuyos únicos ejemplos en el Grupo Norte son tardíos, se observan en el tercer cuerpo del basamento del templo IV y en el altar de la plaza, edificado cuando se reniveló este espacio.

La utilización de piedra caliza amarillenta de baja dureza y bien careada, se dio principalmente en una época intermedia, al edificarse las prolongaciones del basamento del templo II con sus taludes laterales y poco después también en el basamento del templo V. Su empleo se dio igualmente en otras construcciones de Palenque, como en las entre-calles del templo de la Cruz, en donde más bien jugaron un papel decorativo más que estructural, en la primera época de la extensa escalera situada entre la terraza donde se sitúa el Palacio y el Juego de Pelota, así como en la escalera monumental de la primera época del lado norte del Palacio, la cual es anterior a los edificios A, C, D y A-D, teóricamente construida durante el gobierno de Pacal o incluso antes de él (siglo VII d.C.).

Puede sugerirse la existencia de un estilo constructivo para cierta época que utilizaba piedra caliza amarillenta, principalmente observable en grandes de escaleras; si esto fuera así, el templo V y esta parte del Palacio serían contemporáneos. Por otra parte, Ruz (1973:214) proporciona una fecha de radiocarbono, obtenida de la ofrenda II del umbral del pórtico del templo V que corresponde al año 384 ± 105 d.C., aún tomando el límite superior de la desviación estándar, año 489 d.C., como fecha de la ofrenda, se antoja muy temprana para un edificio que no es el más antiguo de su conjunto. Al comparar esta fecha con el material

cerámico localizado en la ofrenda I, localizada a escasa distancia de la II dentro del pórtico del templo V, existe discrepancia, ya que según Schele (1979 Palenque Bod. No. 1054b) una de las ollas miniatura ahí encontradas (Ruz, 1958b:fig 9d) pertenece a la fase Murciélagos y otra con engobe anaranjado (op.cit.:fig 9c) se ubica en la fase Otolum (Rands 1974:65, fig. 8b), o sea entre los años 625 y 700 d.C., al igual que el uso masivo de la piedra amarillenta en el basamento norte del Palacio. Por lo anterior, pensamos al igual que Ruz, que la fecha de radiocarbono no es confiable y que el templo pudo ser erigido a finales del siglo VI o durante el VII d.C. Sin embargo, será necesario contar con más fechas de radiocarbono para corroborarlo.

Por su parte, en el santuario del templo IV, Ruz (1958a:195) encontró sobre el piso, fragmentos de ollas de uso doméstico, de cuello corto recto y borde ligeramente evertido con bisel interno, (op. cit.:237, fig 16 a-g) y tiestos de grandes cuencos o apastes de borde evertido (op.cit.:236, fig 17 a-f). Estas formas pertenecen a la fase Balunté (Rands 1974:72, fig 13a, b y e; 1985:fig 11b-1 y 2) y nos hablan de un claro uso doméstico en momentos tardíos del Grupo Norte. También, además de localizarse un horno en el templo IV, se recuperaron gran cantidad de metates y manos sobre las plataformas y en el interior del templo IV, así como numerosas navajillas prismáticas y desechos de talla de obsidiana y sílex. Al igual que en Palacio, en esta época tardía se construyeron algunas subdivisiones muy burdas al interior de los edificios.

Durante nuestras excavaciones, varios fragmentos de cilindros cerámicos fueron localizados en los costados este y oeste del basamento del Grupo Norte; ya Ruz (1958a:198-199, 220 fig 9c) hace mención de uno muy fragmentado en el pórtico del templo IV. Estos cilindros son pequeños y no tan elaborados como los provenientes de la plaza del templo del Sol.

En los del Grupo Norte, la cabeza humana elaborada realistamente es uno de los principales temas observados. De acuerdo con Rands (1978:22), la introducción de este tipo de cilindros es posterior a los que ostentan en su lugar al Jaguar del Inframundo. El empleo de estos cilindros podría situarse a fines o después del gobierno de Chan-Bahlum (primera mitad del siglo VIII d.C.). A diferencia de los cilindros de la plaza del Sol, los cuales se encontraban como ofrenda al interior de los cuerpos escalonados de los basamentos, en el Grupo Norte no hay ningún indicio al respecto, por lo que debieron encontrarse expuestos en los cuerpos o en los templos. Los fragmentos rescatados corresponden a diferentes cilindros y dado el grado de dispersión en la plataforma, pensamos que fueron destruidos en alguna época tardía, quizá en el momento en que los edificios adquieren un uso doméstico (fase Balunté o Post-Balunté, segunda mitad del siglo VIII d.C.).

Concluyendo, la secuencia constructiva de los edificios es la siguiente: subestructura del templo V, templo II, templo I y III, templo V, subestructura del templo IV y finalmente el templo IV. En cuanto a la temporalidad situaremos tentativamente al templo V como contemporáneo a la fase cerámica Otolum (625-700 d.C.) y la ocupación más tardía en la fase Balunté (750-800 d.C.). Tomando en cuenta la fecha de radiocarbono más antigua asociada a una estructura, obtenida de una subestructura bajo el edificio E del Palacio, que data del año 270±94 muy posiblemente para la subestructura del templo V podremos hablar también del Clásico Temprano.

BIBLIOGRAFÍA

- Blom, Frans
1982 *Las Ruinas de Palenque, Xupá y Finca Encanto*. INAH. México.
- García Moll, Roberto
1985 *Palenque 1926-1945*. INAH. México.
- Rands, Robert L.
1974 The Ceramic Sequence at Palenque, Chiapas. *Mesoamerican Archaeology, New Approaches*, edited by Norman Hammond, PP. 51-75. Austin: University of Texas Press
1978 Thematic and Compositional Variation in Palenque-Region Incensarios. En *Third Palenque Round Table, 1978*, Vol IV(19-30). Austin and London: University of Texas Press.
- Ruz, Alberto
1958a *Exploraciones Arqueológicas en Palenque: 1955*. Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Tomo X, Núm. 39:185-240. México.
1958b *Exploraciones Arqueológicas en Palenque: 1956*. Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Vol. X, Núm. 39:241-299. México.
1973 *El Templo de las Inscripciones*. México: Colección Científica del INAH.
- Schele, Linda y Peter Mathews
1979 *The Bodega of Palenque, Chiapas, Mexico*. Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.